

NUEVO REPARTO DE INFLUENCIAS

MIGUEL GARCIA OROZCO

QUIZA la más sorprendente de las escalas realizadas por el primer ministro cubano, Fidel Castro, en su periplo africano, sea la que le llevó a Addis Abeba, donde homologó la experiencia del Derque en el poder como auténticamente socialista.

El mismo régimen que ha recibido a Castro ahora es el que recibió en los últimos años la mitad de la ayuda militar americana a África. Y es que los recientes acontecimientos están suponiendo el cambio más espectacular en el reparto de esferas de influencia en el llamado "cuerno de África" desde los años de las independencias.

Según el nuevo reparto, Etiopía pasaría a ser ahora la cabeza de puente de los soviéticos en la zona, arrebatando el puesto a la misma Somalia. Y esto significará a muy corto plazo que la guerrilla eritrea, con armas soviéticas y apoyo norteamericano, habrá de seguir enfrentándose a una Etiopía con armas norteamericanas y apoyo soviético.

El "gendarme" norteamericano en la zona será el Sudán, mientras Somalia y la Uganda de Amin corresponderán a la zona prosoviética, aliados con sus vecinos del Sur de Tanzania y Mozambique.

El origen de esta remodelación de las alianzas habría que buscarlo en agosto de 1976, cuando tras el fracaso de un intento de golpe de Estado en Jartum, Sudán y Egipto firman un tratado de defensa mutua. Este tratado dio pronto paso a la constitución del eje Cairo-Jartum-Riad.

A instancias del Sudán, los dos grandes de la zona (Egipto y Arabia Saudita) autorizaron el apoyo masivo a los rebeldes eritreos, con el fin de lograr que el futuro Estado eritreo se alinee con los países conservadores de la zona. De este modo, los Estados Unidos pasarían de apoyar una represión, a la que no veían vías de solución, a ser los aliados de la causa de liberación.

Esta hipótesis se vio confirmada a principios de este año, cuando la prensa sudanesa rompía su silencio de tres lustros y exponía a las claras la lucha eritrea. Desde entonces, la agencia sudanesa de noticias SUNA se convierte en altavoz internacional de los movimientos guerrilleros.

En febrero pasado, el Presidente sudanés remodeló su Gabinete, expulsando al último socialista del Gobierno y dando entrada en éste a elementos que, como Mansur

Jálid, son conocidos como prooccidentales a ultranza. Al mismo tiempo, las relaciones con USA se han intensificado notablemente.

La URSS, por su parte, lograría afianzar su presencia en el "cuerno de África", que ya tiene en su órbita en su mayor parte. El problema que surge, no obstante, es que Etiopía y Somalia se hallan en disputa por la región del Oga-dén, que ya costó una guerra entre los dos países hace más de diez años. Quizá la URSS pueda utilizar sus influencias en Mogadiscio para moderar el irredentismo somalí.

Pero no acaban ahí los problemas, sino que Uganda, que habrá de ser pieza clave en la estrategia soviética, está últimamente volviendo a amenazar de guerra a Tanzania, la cual, bajo la influencia de Mozambique (ya oficialmente un Estado socialista —como contraposición a no alineado—), está también acercándose a la URSS y ha sido visitada en marzo por Castro y Podgorny.

Con Uganda y Etiopía de su lado, la URSS podría relanzar la rebelión en el Sur del Sudán, para así mantener a raya y ocupado al aliado de los norteamericanos. Ya se están produciendo hechos que indican que no todo es tranquilidad en el territorio, al que llegó la paz con el acuerdo de marzo de 1972, tras diecisiete años de una rebelión propiciada por la Iglesia católica y las potencias europeas.

Los que desde luego no van a entender nada serán los guerrilleros eritreos, que son marxistas en sus dos facciones (una de corte prosoviético y otra homologada como marxista-leninista). El nuevo reparto de la zona hará que a corto plazo los líderes principales, Isaiás Afeorgui e Ibrahim Totil, habrán de ser apartados, para dejar la guerrilla en manos del escogido de los americanos: Osman Saleh Sabbe. Los guerrilleros tendrán ahora que intentar olvidar todo el materialismo histórico y dialéctico que con tanto entusiasmo les enseñaban Totil y Afeorgui.

En definitiva, la Administración Carter empieza a hacer política en África, haciendo que el país más grande del continente pase a su órbita, mientras la Unión Soviética afianza sus posiciones en la zona aliándose con uno de los regímenes que más sangrienta represión han ejercido en los últimos años. Y China, por su parte, sigue recibiendo revés tras revés, limitándose a vociferar a todos los vientos lo malos que son los soviéticos.

La Capilla siXtina

ABERRI EGUNA

EL Aberri Eguna llegará y no se cumplirá el deseo, generalmente sentido, de que para entonces la amnistía se haya aplicado a todos los presos políticos de España. Es más. Ni siquiera el Aberri Eguna se celebrará con normalidad, porque el gobernador civil de Vitoria no ha autorizado la manifestación popular y las concentraciones volverán a tener sabor a clandestino, sabor a miedo y, como medien las balas de goma o de las otras, sabor a muerte. No hay duda. Hay que seguir luchando por lo que es evidente: y cuanto más evidente es, más absurda parece la lucha. La amnistía ya está legitimada en la conciencia mayoritaria del país, ¿por qué no se concede y se aplica de una vez? Los chalanos con la evidencia crisan los nervios de la razón.

Los habitantes de este país nos hemos acostumbrado a vivir bajo la excepción. Tenemos durísima la piel de los ojos. Cerrados los oídos. Apenas si nos queda tacto. De lo contrario no me explico la insensibilidad generalizada ante toda la excepción que acarreamos, de todo ese estado de excepción largo, ancho, profundo en el que vive el País Vasco. Un relato tan espeluznante como la noche de terror de Zarauz, practicada como represalia por el atentado contra los guardias civiles, ¿qué eco ha tenido en el resto del Estado español? El bajo techo de permisividad que se da en el País Vasco, ¿qué solidaridades factuales despierta en el resto de la progresía estatal?

Con días de anticipación podemos presagiar un Aberri Eguna peligroso, inútilmente peligroso. Porque todo lo que los vascos piden tendrá fatalmente que concedérselos, y en esta sabiduría, cada jirón de vida que se quita al conjunto de un pueblo no tiene posible justificación. Hoy día, cada vasco se sabe marginado del conjunto del Estado en cuanto a los derechos factuales que están a su alcance. Me lo han contado vascos que han presenciado el juego político que se concede en Barcelona, Madrid o Sevilla, y al compararlo con la situación de su propio país, de un país donde hay que ir con las manos arriba cotidianamente, donde puedes morir por el simple hecho de no oír una orden de "¡Alto!".

Encarna siempre dice que le gustaría ser vasca. "Si todos los ciudadanos de este país vivieran en el País Vasco —continúa Encarna—, veríamos todas las cosas más claras".

"Todo lo demás es permisividad que atonta. La burguesía va ganando tiempo mientras se muestra discretamente tolerante".

Allá Encarna con sus planteamientos maximales. Lo que es indudable es que, en efecto, los vascos tienen las cosas claras y no se les ha dejado otra opción que tenerlas. Del largo túnel de pesadilla de casi diez años sale el pueblo vasco con una bandera recuperada y un reguero de muerte y violencia. La ETA ofrece una paz con condiciones. El PNV lucha por la hegemonía, la izquierda vasca delimita su territorio. Igual hubiera ocurrido en 1966 o en 1967, cuando aún no se había puesto en marcha la lógica de la sangre. Igual hubiera ocurrido en toda España el 2 de abril de 1939 o el 19 de julio de 1936. Inútilmente se nos ha azuzado para la violencia, y al cabo de los años, cuando las musculaturas se detienen, descubrimos la inutilidad de los ademanes sangrientos.

Aberri Eguna 1977. Una fiesta que pudo y aún puede ser un ejercicio de la libertad de todo un pueblo. Una fiesta que, en cambio, puede convertirse en otro día de zozobra y luto. ■

SIXTO CAMARA

"VIRIDIANA", DE LUIS BUÑUEL

En este mismo número de TRIUNFO (páginas 44-45) se habla del conflicto administrativo surgido en torno a la nacionalidad de la película española "Viridiana". Díes después de haberse redactado ese artículo, la Dirección General de Cinematografía ha optado por reconocer a la película nacionalidad mexicana. Independientemente de las protestas que a este respecto realice la productora UNINCI, "Viridiana" se estrena el sábado 9 en Madrid.